
SEMANARIO DE ZARAGOZA

Del Lunes 16 de Abril

de 1798.

HISTORIA DE ARAGON.

En las Cortes el Pueblo era el que segun la exigía el estado de la Monarquía, promulgaban las Leyes que debian regir en toda ella, y segun las que debian concluirse todos los negocios que ocurriesen, tanto públicos como particulares; pues aunque es verdad que todas las Leyes se promulgaban en nombre del Rey, era siempre manifestando desde el principio de ellas que esta era la voluntad de la Corte, y que solo con su consentimiento mandaba lo que en ellas se contenia.

El Coronista Gerónimo Blancas que con tanto cuidado y diligencia examinó éste, y otros puntos de la antigua administracion de Aragon, y que con un trabajo porfiado logró aclarar algunas cosas, que sin su diligencia yacerían aun quizá en medio de la confusion y del desorden, advier-



CIENCIA MORAL.

*Sobre el aprecio que las Mugerres hacen
de su belleza.*

No hay cosa mas natural á una Muger hermosa que el deleytarse en contemplar su belleza : ántes que pueda agradar á los otros , se ha agradado yá así misma ; y élla es en todo el mundo quién ántes admira y ama su belleza.

Es verdad que los movimientos de este amor que tributan á su belleza son más dulces que sensibles : porque el amor propio alaga solamente , y el amor inspirado apasiona , y se hace sentir.

De estos amores el primero nace en las mugeres naturalmente , y por sí solo sin mas obgeto que ellas mismas el segundo , que se dirige á un obgeto exterior , nace , ó de una simpatía oculta , ó de los movimientos violentos é impetuosos de una pasion. Aquél es un bien que solamente puede agradarnos ; pero como quiera que dura tanto como la belleza , que es el principio de donde nace , y la causa que lo produce es de mucha mas duracion que el otro. Éste por el contrario á mas de agradarnos nos mueve , y nos interesa ; pero está mucho mas sugeto á alteraciones , y su fogosidad á las veces es la medida de su corta duracion.

De esta mayor duracion , que sobre el amor inspirado , tiene en las mugeres el amor á su belleza , nace sin duda alguna el que una Muger hermosa procurará ántes conser-

var su belleza , que no el amor de su amante; y bien considerado no es este un proceder desatinado ; porque , siendo todas sus conquistas , y triunfos efectos de su belleza, su mismo interes le inspira , que no debe desvelarse tanto por no perder el cariño de uno que la ama , quanto debe afanarse por conservar lo que la hace ser amada de todos.

Se siente no sé que complacencia en llorar la muerte de un amante; en medio del dolor el amor llena el lugar del amante ; y de aquí es que aquellas lágrimas , en cierto sentido se pueden con razon decir que son dulces , y agradables.

No sucede así con la pérdida de la belleza. Esta pérdida llena de amargura las lágrimas que se vierten, y quita ya para siempre la esperanza de conseguir nuevos triunfos. Las últimas lágrimas que se reservan unos bellos ojos es para llorarse así mismos , quando hayan perdido ya sus atractivos ; y de todos los corazones el único que se affige y llora por la pérdida de una belleza , es el de aquella que la poseía.

El primer mérito para las mugeres es el de amarlas , porque consideran esto como un triunfo que ha logrado su belleza. Una Muger se complace á las veces en el amor que debe á un hombre á quién detesta. Despues del amor nada escucha con tanto deleyte una Muger , como los elogios dados á su belleza , y esto á las veces basta para que aprecien á un hombre , que sin esta circunstancia les sería insufrible.

Las mugeres no pierden jamás esta pasion, que tienen á su belleza. Una muger apartada del mundo , y entregada á una vida obscura y retirada , aprecia no obs-

tante, sus atractivos, y no puede nunca mirar con indiferencia al que intente deprimirlos; todos sus deseos, y sus caprichos se han desvanecido, quando todavía ama y aprecia su belleza; y aun las reliquias de élla no las olvida sino con el último suspiro.

El principio de donde nace este aprecio, que las mugeres hacen de su belleza, no es otro que la persuasion en que están de que esto solo puede mexor que ninguna otra calidad proporcionarles el amor de los hombres, y por consiguiente ocupar su corazón; porque las mugeres, á quienes por lo común la naturaleza hizo mas sensibles que á los hombres, no pueden prescindir de tenerlo en exercicio: en ellas las pasiones ocupan el lugar de la razon.

Si este aprecio que hacen las mugeres de su belleza es excesivo, no se las debe acusar solamente á ellas; los hombres tienen tambien parte en esto. Todos nos apasionamos por una Muger hermosa; y su belleza nos hace que disimulemos, ó no veamos los defectos que tiene. Quando se habla de una Muger, decia Fontenelle, lo primero que se pregunta es si es hermosa, lo segundo si es jóven, y casi nadie hace mas preguntas.

La naturaleza, avara al parecer de sus dones, priva con frecuencia de las otras dotes á las mugeres, á quienes ha dado una belleza extremada; y por el contrario recompensa la falta de élla con otras calidades no ménos apreciables. Quando alabamos en una Muger, ó el talento, ó la dulzura del carácter, ú otras calidades, es porque la consideramos privada de la belleza; quando por el contrario es hermosa, ú olvidamos las otras dotes, ó no hacemos caso de ellas.

Esto no obstante , no dejamos de conocer que hay en las mugeres mil calidades superiores á la belleza; el talento, la dulzura del trato , y una conducta irreprehensible son calidades que siempre apreciarán los hombres sobre todas las demas ; y asi alguna vez dejamos de rendirlas el homenaje debido , es por un exceso de pasion que bien pronto desaparece á vista de la razon.

Al considerar el modo de pensar de algunos hombres, creíamos que el talento , y la razon no eran compatibles con el alma de una Muger : no saben estos táles apreciar en ellas otra cosa , que la belleza , todas las demas prendas ó no las vén , ó si las vén , no las estiman.

No obstante todo lo dicho , hay en las mugeres otra cosa , que las proporciona mas obsequio que la belleza ; esto es la dificultad, que el pudor unido con la sana moral , y la convencion de las gentes , hace que pongan en rendirse á la voluntad de los hombres , que es lo único que desean quando alaban , y buscan la belleza. Este es el principal conato de los hombres ; y esta resistencia por parte de la Muger es lo mas apreciable en élla, y lo que puede con razon suplir por la belleza , y por todas las demas calidades.

E. C. D. C.

 POESÍA.

La Primavera.

La hermosa Primavera ya vence al feo Invierno,
 ya bella se levanta, ya arrolla su arrogancia.

Yá victoriosa ciñe cubriendo su vergüenza
 sus sienes con guirnaldas, con ropas delicadas,
 yá baña sus cabellos Yá de la seca huerta,
 con ámbar y fragancia. los árboles, y plantas
 Yá sube en su carroza, armíña, y reflorece
 que muy veloz arrastran con las plateadas ramas.
 los sueltos zefrillos Yá el apacible ambiente
 con presurosas alas. endulza y embalsama
 Mil tiernas mariposas con el fragante aroma
 le sirven de vanguardia, que sus bellos bañan
 que rozagantes visten Su entapizado manto
 libreas de oro y plata. con variedad esmaltan
 Parleras golondrinas, alfombras que entretegen
 que á vez en grito claman yá purpurante grana,
 del bárbaro cuñado Yá blancas azuzenas,
 la crueldad extraña. yá rosas encarnadas,
 En su contorno giran yá pavonadas violas,
 mil tropas concertadas yá del jazmin la plata.
 de suaves avécillas, Yá en fin mil clavelitos
 que en vueltas retórnadas, que enciende en roja llama,
 Con cántos muy sonoros, y en fino rubí torna
 y cántinelas blándas, que vivificante nacer.
 celebran yá su triunfo, Luego en lluvia de perlas
 aplauden y regalan. la Aurora transformada
 Mientras la ronca abeja su manto así vistoso
 dejando su morada, rocía y engalana.
 con plácido susurro ¡Hay que vista tan bella!
 celebra su llegada. ¡qué hermosura! ¡qué gracia!
 Yá llega matizando ¡qué colores! ¡qué perlas!
 los valles y montañas, ¡qué flores! ¡qué guirnaldas!

¡Pero há! Que el crudo tiempo, las rosas se marchitan,
 del aquifon la saña, y los claveles se apagan.
 y del fogoso Febo Y su gracioso manto
 las intemperies brabas presenta yá sin gracia
 Le roban la hermosura, un tísico esqueleto
 las gracias le arrebatan, de su hermosura rara.
 y sus bellezas burlan, ¡Mas que! ¿del hombre acaso
 y sus vivezas matan. es otra la esperanza?
 Á su sañuda vista ¿y es otro el paradero
 las flores se anonadan, de la soberbia humana?

R. S. C.

N. B. En la Imprenta de Heras Despacho Principal de
 este Periódico, se admiten Subscripciones al *Semanario de*
Salamapca.

Este Periódico, que se publica hace yá algunos años to-
 dos los Mártes y Sábados de cada Semana, consta de un
 pliego en cuarto de Lectura chica. En él se incluyen ade-
 mas de algunas Poesías, varios tratados sobre Ciencias y
 Artes.

Los Subscriptores adelantarán por cada Mes 9 Rls. vn,
 y lo recibirán por el Correo francos de porte.



CON REAL PRIVILEGIO

EN LA OFICINA DE MEDARDO HERAS

donde se hallará.